

La Tópica de la significación

Introducción de Tomás Formentí

Empezamos: hoy Carlos nos hablará de la tónica de la significación. Mi función era hacerle alguna pregunta que permitiera abrir su exposición; lo que pasa es que, si os habéis mirado el texto de la psicoanálisis en el siglo XXI que nos ha pasado para trabajar en estas sesiones, veréis que tiene tres puntos supercondensados, y yo me lo he ido mirando y para hacer preguntas, casi debería hacer una a cada frase, y por lo tanto casi sería mejor invitar-lo que empezara a desarrollarlo; de todos modos, en el punto B, está el punto en que habla de los dos efectos de la significación y el sentido, y aquí sí que me ha parecido que podría estar bien hacer una muy breve introducción de la diferencia entre estos dos conceptos, porque a mí me parece que, o al menos la primera vez que yo fui consciente de la diferencia, me di cuenta que muchas veces los utilizamos como sinónimos, e incluso parece que los psicoanalistas tenemos una cierta tendencia a abusar del sentido, más que a ir por la vía de la significación; entonces, me parece que quien de alguna manera plantea muy claramente la diferencia sería Frege, y a él he ido a hacer esta breve introducción.

En su teoría del signo de Frege, que veréis que es diferente de la teoría de Saussure, hace justamente la diferencia entre “sentido” y lo que él llama “significado”, porque en este caso el significado no tendría el mismo valor que el signo saussuriano; en Frege el significado estaría en la línea de lo que Lacan marca como significación; lo hace a partir de un ejemplo que a mí me parece que nos muestra muy claramente la diferencia, que es el ejemplo de las bisectrices de un triángulo (no tenemos pizarra, pero me parece que el ejemplo es bastante sencillo y se podrá entender sin el apoyo imaginario). Si cogemos un triángulo y unimos cada vértice con el punto medio del lado opuesto, tenemos unas bisectrices, y cada bisectriz interseca con un punto, que es el mismo si cogemos lado por lado: si cogemos el lado A con el lado B, la intersección es exactamente la misma que si cogemos el B con el C, entonces, podríamos poner dos proposiciones o dos frases, que serían: “la intersección de A-B es igual a la intersección de B-C”.

Evidentemente, vemos que son dos proposiciones diferentes, no son iguales, pero en cambio, lo que Frege llama el “significado”, que para nosotros sería la significación, es la misma; o sea, son dos expresiones que designan exactamente el mismo punto; diríamos la expresión “bisectriz A-B” sería el sentido, y en este sentido, valga al redundancia, no es

el mismo que decir “la intersección de B-C”; porque además, si lo viéramos en el dibujo, se vería claramente que se trata de dos lados diferentes, por lo tanto, estamos hablando de cosas diferentes, expresiones diferentes, que designan un mismo punto; sería como si cogiéramos, por ejemplo, otra frase, la estrella de la noche o la estrella de la mañana, que hacen referencia a Venus, y por lo tanto, están hablando de la misma estrella, pero son dos expresiones diferentes; por lo tanto, aquí el sentido es diferente, pero otra vez la designación, la significación es la misma.

Entonces Frege también introduce otro elemento, que es el de la representación, que es diferente al sentido y a la significación, y él comenta que la representación es lo que cada cual, es lo que para cada cual es el signo, lo que para cada cual representa el signo, que es absolutamente diferente; para cada persona, un mismo signo no representa exactamente lo mismo; y esto lo hace a través de un ejemplo, que me parece que es muy claro, y es el siguiente: si miramos la luna a través de un telescopio, tenemos la imagen de la luna en el objetivo del telescopio, y la imagen de la luna en la retina de cualquier sujeto que esté mirando a través del telescopio; en este caso, él sitúa la luna como significación, la luna como objeto, la imagen que de ella habría en el objetivo del telescopio sería el

sentido, y la imagen que cada cual tendría en su retina sería la representación; entonces, él dice: evidentemente la representación es subjetiva porque nosotros no podemos ver la imagen que el semblante tiene de lo que está mirando por el telescopio; la imagen en la retina sólo la ve cada sujeto individualmente; en cambio, la imagen que se ve en el telescopio tiene un nivel de objetividad en el sentido que es la misma para cualquier sujeto que la vea, pero tampoco es lo mismo que la luna en tanto que significación, en tanto que objeto.

Para acabar, lo que Frege comenta es que no nos podemos quedar desde un punto de vista científico en el nivel del sentido, eso podría estar muy bien en el arte, por el placer artístico, pero que desde un punto de vista científico lo que se ha de buscar, lo más importante es la significación, y en este sentido a mí me parece que iría en la línea de los que Carlos denomina "rigorización", ir más por la vía de la significación que por la de la sentido; y para acabar, haré una pregunta sobre este tema, y es que él, toda esta cuestión, Frege la hace a través de nombres propios, porque en los nombres propios es donde ve más claro que hay un objeto que es designado, hay un objeto que sería la significación. Si vamos a los nombres comunes o a las proposiciones, eso no queda tan claro, entonces, él hace toda una disertación, y toda

una discusión en la que ahora sería muy largo entrar, y habla, para diferenciar el nombre propio de las proposiciones, habla de las palabras concepto, y se pregunta si las palabras concepto sólo tienen sentido o también tienen significación; entonces, y aquí viene la pregunta, él hace la cuestión entre los lógicos de la extensión y los lógicos del contenido, y dice que los conceptos se comportan de manera diferente en relación a la deducción y a las leyes lógicas solamente si son diferentes en sus extensiones; la pregunta sería, porque no lo tengo claro, de cara a una palabra concepto, que sería la extensión y qué sería el contenido.

Carlos Bermejo:

La sutileza de Frege no es fácil de captar; hay unas matemáticas antes de Frege y unas después de Frege; hay autores, que igual que hay antes de los Burbaki y después de los Burbaki, pues la lógica, porque Frege es un matemático, pero es un lógico de la matemática, es un rigorizador de la base fundamental; y la sutileza es que, algo que ha estado confundido en todas las ciencias, él consigue separarlo, y por eso Lacan lo va a buscar, que es esta diferenciación entre sentido y los franceses dicen "significación", pero yo propongo quitar "significación" porque nos líá, y poner "referencia", y entonces queda más claro; "referencia" quiere decir al

objeto referenciado [extensión]. Entonces, evidentemente, en la lógica, el objeto referenciado, él va a hacer toda una construcción, que es: los nombres referencian un objeto, los predicados referencian un concepto, perdón, tienen un significado que es un objeto, que es un concepto, pero lo que tiene referencia es la proposición; ¿qué referencia se le puede dar a una proposición? Que sea verdadera o falsa; esto es lo fundamental; es decir, las referencias de los componentes pueden ser, si es un nombre común será un objeto, si es un predicado será un concepto; por eso él empieza hablando de signos, el signo cuyo significado es un objeto, o el signo cuyo significado es un concepto; pero la proposición no va a tener un referencia externa objetual, sino que lo que va a tener es valor: valor verdadero o falso, y esto es una aclaración que a veces hay que hacer; entonces, ¿por qué lo va a buscar Lacan?

Lacan lo va a buscar porque como Lacan no hace ciencia, sino que hace psicoanálisis, se encuentra con que tiene tres registros, y no dos; no es simbólico y real, que es la ciencia, donde el sentido debe ser excluido; otro de los ejemplos de Frege es la diferencia entre la Luna y el lucero del alba; desde el punto de vista del sentido son distintas, y desde el punto de vista de la referencia son lo mismo, es decir, lo que está diciendo es:

“si aunque la construcción de frases es distinta el sentido será distinto, muchas veces el objeto referencial va a ser el mismo”; es decir, la poética permite generar muchos sentidos sobre el mismo objeto, cosa que el amor demuestra, las cartas de amor siempre hablan del mismo amor, pero la gracia está en que lo hagan con sentidos distintos; si cada día le manda la fotocopia de la misma carta de ayer, pues muy bien no queda; pero siempre es el mismo amor; ésta sería la idea; o sea, lo que le importa a Frege es que se da cuenta de todo lo que el psicoanálisis va a recuperar, que es la retórica; la retórica puede inflar la cosa, pero lo importante es si se refiere a un referente diferente o al mismo; y el gran problema es si el referente es vacío; es como el Estatut: tiene una gran retórica, pero el referente es vacío, es el gran problema: es decir, que uno no hable de cosas que tienen sentido oero que no tienen ninguna referencia; es decir, no existen; los unicornios tienen sentido, pero no existen, no hay ningún objeto con el que se puedan referenciar, con lo cual, la proposición “los unicornios no sé qué y no sé cuántos”, la ciencia dirá que como tiene un signo que no tiene referencia no se le puede aplicar el valor de verdad, y la echa del sistema.

Entonces, si os acordáis del Seminario V, Lacan hace todos los juegos que ya viniendo de Freud, el significante en sus operaciones

genera sentido, y habla del sentido, del paso del sentido, esto y lo otro. Es decir, cortando y pegando significantes los efectos de sentido cambian, como las metáforas y las metonimias, pero eso no tiene absolutamente ninguna relación con lo real, esto es lo que hay que entender, absolutamente ninguna; lo real queda exteriorizado fuera, por eso la ciencia, que trabaja con lo real, el sentido elimina; no se puede jugar con el sentido en la ciencia, porque lo digas de otra manera se tiene que referir a lo mismo, y porque lo digas de otra manera, si se refiere a lo mismo, si era falso sigue siendo falso, si era verdadero sigue siendo verdadero, y si era vacío, que es el gran riesgo, sigue siendo vacío; en cambio, nosotros sabemos, en la política, por ejemplo, que cambiando la frase y generando sentido distinto, la cosa parece distinta; ésta es la cuestión; no me refiero a la política de gobierno a la de los estados, sino a la política de síntoma, la política de la intervención de un analista.

Es decir, cuando se interviene de una manera o de otra, el efecto de sentido que va a producir tiene importancia, de que se diga de una manera a que se diga de otra, aunque se esté diciendo lo mismo, referencialmente es diferente; entonces, estos dos efectos del significante, en España y en Francia, en los países latinos, se tradujeron (la famosa Bedeutung, Sin, en alemán es Bedeutung y Sinn)

y al traducirlos se ha montado un pollo tremendo, porque se ha traducido por “sentido” y “significación”, y ahí es de donde viene el error, porque significación en castellano no está claro que no sea el sentido, entonces yo, lo que propongo es quitar de una vez la idea de significación y sustituirla por “referencia”, y acabamos; es “sentido” y “referencia”, y dejar la palabra “significación” para el efecto que pueden producir los dos: puedes producir sentido, puedes producir referencia, puedes producir sentido pero no referencia, o al revés; y esa es la diferencia entre una condensación y una metáfora: la metáfora genera sentido, pero no obligatoriamente al final en Lacan va a generar significación en Lacan o referencia, y la metonimia; la metonimia también genera sentido, pero no es obligatorio que genere, que referencie, como la metonimia en Lacan no genera referencia¹, sino que genera contabilidad de goce (eso está en “Radiofonía”, al final del capítulo 3, cuando Lacan vuelve a diferenciar condensación de metáfora y desplazamiento de metonimia). Al tener tres registros, ¿qué quiere decir?

¹ Dada la frase enrevesada la aclaramos: tanto la metáfora como la metonimia generan sentido (en el paso de lo simbólico a lo imaginario). La metáfora puede generar referencia y la metonimia no en el paso de lo simbólico a lo real) Pero al final de su obra Lacan la metonimia la sitúa como contabilidad de goce (en el paso de lo real a lo simbólico).

Tomás Formentí: la metáfora puede designar al referente, no necesariamente pero puede, en cambio la metonimia no, la metonimia siempre registra el sentido.

Siempre, el efecto de sentido, más la contabilidad de goce; pero ese sentido más referencia, o sentido más contabilidad de goce quiere decir que tiene que haber tres registros; uno será entre el significante, entre el registro simbólico y el imaginario, sentido, y el otro será entre el registro simbólico y el registro real, que es la referencia o la contabilidad de goce.

Y esto ¿cómo lo va a trabajar Lacan? Porque Lacan lee a Pierce; Lacan tiene dos lógicos, que son Pierce y Frege, y evidentemente después lo fue Russell, y no sigue más porque se muere; hoy en día hablar de Pierce, de Frege y de Russell es ser un poco antidiluviano, porque esto ha cambiado mucho. La lógica ahora está a años luz de las dificultades de Russell: los problemas de Russell ya están resueltos, los problemas de Frege ya están resueltos, los problemas de Pierce ya están resueltos; ahora la lógica va por otro lado; pero sí que, para entender lo que hizo Lacan en los años cincuenta y sesenta, sí se tiene que entender con quién dialoga: con las mejores construcciones ¿de qué? Del significante; porque, una vez más, el

significante lacaniano no es el significante lingüístico. A ver si esto entra de una vez.

Es su teoría del significante como hay una teoría del significante lingüística y como hay una teoría del significante lógica. Jamás utilizó el signo saussuriano, nunca, no le interesó; utilizaba el signo de Pierce, el signo de los lógicos. ¿Y por qué? Pues porque él se da cuenta de que en el psicoanálisis, vuelvo a insistir, no puede haber signos; porque si hay signos, entonces ¿qué tenemos? Una estructura que ya está hecha, que es la estructura de los signos y la sintaxis sobre los signos, una estructura que es un conjunto de signos y una sintaxis de esos signos, puede ser una sintaxis lingüística, que es más suave, es más plástica, menos rígida; o puede ser una sintaxis, como dicen los lógicos, endurecida, que es una sintaxis absolutamente rígida, que no permite más que una serie de movimientos; pero entonces son sintaxis sobre signos, de tal manera que los efectos de significación y los efectos de sentido, éstos más para las disciplinas lingüístico-artísticas, aquéllos más para las disciplinas lógico-matemáticas, científicas; clarísimo: cuando un cinetífico oye hablar a uno explicando el arte, y dice: "Este tío delira"; porque juega con el sentido; y en cambio, un artista cuando escucha a un científico, dice: "Este tío no tiene ninguna gracia"; funciona como aparato; eso no se puede colgar, es

inhumano; pero es que lo real es inhumano si tenemos en cuenta lo que nos gusta; la gente se levanta por la mañana y compra sentido en la primera emisora de televisión o de radio que pone, y las iglesias, lo que venden es sentido, darle sentido a la vida; por eso, según qué patologías, desde el punto de vista de la religión no están tan mal; de hecho, los esquizofrénicos se montan un delirio de sentido, y las otras psicosis, las afectivas, los bipolares y no sé qué, intentan montarse un sentido en su vida, y muchas veces es el arte o la pintura, o la poética... Cuántas personas hacen poesía, y con eso se estabilizan; la música también genera sentido, un sentido muy particular.

El conductismo juntó, con Bloomfiel, el sentido y la significación; dijeron que era lo mismo; son brutos... y van de científicos; dijeron que sentido y significación eran lo mismo; porque claro, el sentido les introducía cierta subjetividad, que ellos no podían aceptar... a parte de que no son muy listos; yo me tomé la molestia de estudiarme todas las teorías generales, las rigorizaciones de los conductuales, la de Hull la de tal, la del otro... dan pena. Porque intentan copiar a Newton. Lacan intenta hacer una teoría que sea sólo del significante, no de los signos, sólo del significante, y se encuentra con una paradoja, y es que, lo que tiene delante, que son los psicoanalistas de la época, eran tan

malos o peores que los de ahora, y entonces tiene que utilizar a Saussure como coartada; y eso ha dado problemas; usa a Saussure como un argumento de peso, porque Saussure es el que diferencia significante y significado de una manera clara, porque eso ya estaba, en los latinos ya estaba (entre signatus, y rerum, y no sé qué...); Lacan se reviste de autores prestigiosos en ese momento, pero claro, eso fue un obstáculo; porque si hay signos, entonces en el Inconsciente no habría efectos de significación, y toda la teoría freudiana se va al cuerno; porque lo que habría serían varios signos y ¿qué nos faltaría?

Nos faltaría el signo del sujeto, un signo mío, que me designa a mí, y el otro gran signo, que sería el signo de lo masculino o de femenino; es decir, al fin y al cabo, el problema del sujeto ¿cuál es? Su estúpida existencia y su identidad sexual; resumido... Además, lo dice así Lacan: “la estúpida existencia del sujeto”; ¿por qué? Porque somos como las cucarachas de Cucal: nacemos, nos reproducimos y morimos. Es decir, la especie no está en ningún lado; nosotros no somos la especie, somos un triste elemento de ella, que dura un cierto tiempo, que tiene que establecer unas relaciones de dos tipos: las de cadena, que son las paternofiliales, entre el 1, el 2 y el 3, abuelos, padres e hijos, y otro tipo de relaciones, que son las sexuadas, que son las de un lado macho y un lado hembra,

y para que no se mezclen demasiado, está el tabú del incesto; y no hay más; nadie; y entonces la pregunta es “¿de dónde venimos?” Del polvo. “¿Y a dónde vamos?” Al polvo; y de polvo a polvo la cosa queda así; no hay más. Entonces, el sujeto lo que intenta es escribirse en un signo, poderse escribir; y además nos gustaría poder totalizar a toda la especie en un conjunto; en mi pueblo a eso le llaman “el fossar”, el cementerio; ¿dónde está el pueblo, si no? Hay muchos más en el cementerio que en el pueblo; y si conservamos mucho, cada vez habrá más en el cementerio y menos en el pueblo. En un reportaje de éstos de antropología evolutiva, decían que llevábamos (aproximadamente, que ellos calculan con unos metros muy grandes) entre lo que sería el último mono, todavía mono, y el último hombre, unas 500.000 generaciones.

Son muchas, ¿no? ¿Y dónde están? No están, ya; o sea, la especie es una construcción simbólica, no existe; hay una cadena de individuos; vamos aplicar la misma idea al significante: el significante es una cadena de significantes, que va uno detrás de otro y ninguno sabe a dónde va; y nosotros nos hemos construido (estoy leyendo a Lacan desde el final) un Otro en el cual lo intentamos aconjuntar; por eso el final de análisis de un analista tiene que ser que no se crea que hay un Otro; no existe, es una construcción mental. Eso es muy importante, porque cuanto

más le mantienes al sujeto que existe el Otro, más neurótico se pone; eso suponiendo que sea neurótico, vamos; si no lo es, entonces tiene un Otro, y otro Otro, y Otro... y además los tiene en su casa, en todas partes, y le hablan... Tu tienes un Otro que son los electricistas²; ya no es persecutorio, está más allá de la persecución; no me persigue, está. Y además es un Otro que no está barrado; es decir, si leéis el *Informe sobre Lagache*, donde Lacan explica al Otro la carta robada, Lacan comete un error grave; pero grave leído después, y que ha obturado la lectura del psicoanálisis cuando, primero, confunde "ello" con Inconsciente, lo suma; confunde en el sentido de con-fusión; y entonces plantea la teoría de un Otro que sería la batería significativa, y entonces vas tirando y salen; entonces sale la lógica de la cadena, que sería la lógica estadística; eso para entenderse, pero no es así es al revés; es porque hay una cadena significativa en algún punto nosotros pensamos que hay la batería; es decir: es porque, si yo cojo un dado, y lo voy tirando, una vez me sale el uno, otra vez me sale el dos... van saliendo; al final, yo me hago un conjunto del uno, el dos, el tres, el cuatro, el cinco y el seis, pero ese conjunto no estaba; soy yo quien lo ha creado, porque nunca hay el uno, el dos, el tres, el cuatro, el cinco y el seis; hay el uno, o el dos, o el

² Carlos Se refiere a las obras de su despacho.

tres... O primero el uno y después el dos... Lo que hay es una cadena significativa, y entonces supongo (los lógicos le llaman la diferencia entre los todos distributivos, las cadenas significantes, los todos atributivos, (los que son sincrónicos), supongo que en algún lugar puedo hacer la matriz de todas las posibilidades.

Tomás Formentí: Como yo lo entiendo, lo que está diciendo en “La carta robada” es que el registro simbólico tiene una ley interna, que sería la que envía al referente; ¿es cierto o no? ¿Lo simbólico tiene leyes internas?

Carlos: Claro, que serían lo equivalente a la sintaxis.

Tomás Formentí: entonces ahí estaría el error, ¿no?

Carlos: El error es pensar que es porque hay un Otro, ése tira significantes; hay que pensarlo al revés; es porque hay significantes encadenados con sus leyes que hay un Otro. No hay bombo... Bueno, para alguna sí... ¿Veis cómo se puede jugar con el sentido? De un bombo a otro bombo.

(Pregunta desde el público que no se oye sobre sintaxis)

Sí, sí, sí. Pero el problema es que ellos piensan que la sintaxis sale porque el bombo está así, y hay que pensarlo al revés: es porque hay una sintaxis que yo construyo la idea de un Otro.

Tomás Formentí: O sea, que haya ley interna no quiere decir que haya un Otro.

Carlos: Claro; porque a los humanos nos es muy difícil pensar en cadenas que empiecen y se pierdan, siempre intentamos pensar, si quieres, en conjuntos o en cajas, o en agrupamientos, o... intentamos pensar las cosas en sentido imaginario, es decir, medidas todas en el bolso. Es decir, un cuerpo, ¿de qué está formado? De esto, de esto, de aquello y lo otro. Y ésta es la manera más simple de pensar. La complicada es darse cuenta que a lo mejor el cuerpo no es un conjunto de sistemas, sino que hay un montón de sistemas al cual llamamos cuerpo; y que a lo mejor el cuerpo no termina donde tú ves los sistemas, sino en otro lugar que no acabamos de ver, porque se imbrica en las cosas, es todo como una especie de continuum; nosotros ¿qué hacemos? Cajitas, para pensar en los conceptos. Cuando Lacan se da cuenta de eso es cuando en "Encore" dice: "El Otro, si existiera..." Pero, ¿y si no existe? Fijaros que toda la época medieval es demostrar que el Otro existe, el Otro religioso. Y la ciencia dice: "no, no existe", pero se monta otro, se construye otro Otro;

han cambiado de Otro; unos tienen el dios de la ciencia y otros tienen el dios de la religión. Pero siguen teniendo un Otro: hay un Otro que es el que marca las leyes; es la hipótesis de la que no hemos salido; y el psicoanálisis es la única disciplina que cuestiona la existencia de ese Otro; y otra cosa es cuando te vas a dormir, se hace más difícil cuestionar la existencia de ese Otro, porque el cabroncete te hace soñar. Pero teóricamente hay que verlo así. Y entonces ¿qué es lo que ocurre? Las operaciones en la cadena (no la lógica de la cadena, que entonces Lacan ¿qué va a decir? “la lógica de la cadena del significante no es la lógica de la cadena de los signos”; entonces, la lógica de la cadena no será una sintaxis, sino que será una topología.

Xavier Benítez: ¿La lógica de la cadena, será una topología?

Carlos: Claro, porque hay una cosa que se llama topología algebraica, que son los trabajos de Poincaré, que se llaman teoría de cadenas, que ahora no las voy a explicar. Es una teoría geométrica muy elaborada que es la que utiliza en “la carta robada”; ahí sí, en “La carta robada” no nos habla del Otro. Da la teoría de la cadena en diferentes fases, pero da la teoría de la cadena, no hay un Otro que saca unos. Es después que vuelve al Otro, y pasa un momento muy complicado, que es cuando

tiene aquella idea de que habría el Otro, luego el Otro del Otro, luego se da cuenta que no, y entonces tiene que empezar a barrarlo; la primera intuición de Lacan en “la carta Robada es mejor”. Entonces, las operaciones en la cadena, que son las operaciones freudianas de entrada: metáforas, metonimias, condensaciones y desplazamientos, son las que van a tener efectos de sentido o significación. Por eso él dice que se trata de una lógica combinatoria. ¿Y por qué le llama lógica combinatoria? Porque la lógica combinatoria es la parte superior de la lógica que estudia, no los aparatos lógicos, sino los efectos que tienen en los aparatos lógicos, las substituciones de una parte por otra. Es decir, si tú haces, por ejemplo, ecuaciones, de pronto hacías substituciones: la equis que hay aquí la voy a cambiar por otra cosa, porque como es igual a no sé qué... la cambio; y la cambiamos allí; y entonces, igual, igual, igual, igual; pues no; hay substituciones en lógica muy peligrosas y no se pueden admitir; entonces, la lógica combinatoria (hay un tocho que se llama “Lógica combinatoria” de Haskell B. Curry y Robert Feys³) es la que estudia los efectos que tiene en los razonamientos el cambiar una variable por otra con la que tiene relación; substituciones y combinaciones, o sea, substituir una cosa por otra, o substituir una cosa por una combinación de otras.

³ Corregimos el error del libro referenciado; de hecho es: “lógica combinatoria” Ed. Tecnos

Dicho de otra manera, ésa es la gran lógica que está antes de la lógica normal; hasta el siglo pasado no se dieron cuenta de que las sustituciones no eran neutras y que había que hacerlas con mucha precisión. Esa lógica combinatoria ¿qué quiere decir? Dentro de la lógica de la cadena, el hecho de metáforizar o metonimizar, quitar un significante y cambiarlo por otro (porque las dos son sustituciones, pero una es una sustitución de tal manera que tiene algo debajo, ya lo veremos, y la otra es una sustitución que tiene algo al lado); quitamos un significante y lo cambiamos por un chorizo de significantes; ésa es la metonimia; y la metáfora es: quitamos uno y los sustituimos por otro. Le obliga a estudiarlo mejor que la lógica, pero lo utiliza exactamente igual los mismos argumentos que utilizan los lógicos, pero no son signos, son significantes; ésta es la idea fundamental. Y cuando se hace la sustitución es cuando habrá efecto de sentido, o efecto de significación o las dos cosas; la lógica de la cadena no tiene ningún efecto de sentido ni ningún efecto de significación. La cadena no tiene efecto; es como si pones un perro al lado de otro: tienes un perro, otro perro, otro perro, etc. ¿Cuándo hay un efecto? Cuando viene alguien, quita un perro y lo sustituye por otro; o quita un perro y lo sustituye por catorce perros seguidos; entonces hay un efecto; mientras tanto, no hay efecto, es decir, eso que se ha llamado las

cadenas de goce-sentido, de las que Lacan habla, no son las cadenas significantes, son las cadenas significantes más el registro imaginario, para que haya sentido; no es solo la cadena significativa; por eso, cuando lo introduce en “Televisión”, debajo coloca un nudo borromeo de tres registros:

Como la frase es de esas frases que se pueden leer de muchas maneras, hay gente ahora, que están matando al lacanismo a marchas forzadas, que han introducido que en el Inconsciente habría cadenas de goce sentido; al final en el Inconsciente habrá de todo, porque ahora hasta le quieren meter algo real; porque Lacan en un momento, al final de su obra, se preguntó qué habría de real en el Inconsciente; entonces, dicen: lo real del Inconsciente; ya han dado el paso; él pregunta: ¿habría algo de real en el Inconsciente?, como diciendo: “vamos a ver”, y ahora ya dicen: “lo real del Inconsciente”; están haciendo con Lacan exactamente lo mismo que hicieron con Freud: destruirlo; en ese aspecto, el psicoanálisis es canallesco hasta límites insospechados; si hay alguien que cree en el padre son los psicoanalistas, porque los psicoanalistas no quieren tener un padre, quieren tener dos, y si es posible otro del Mercadona.

Y entonces, claro, como decía Freud, si te empeñas en tener padre, ¿qué hay que hacer? Cortar. ¿Y cómo se le corta la cabeza al padre

teórico? Hundiendo su doctrina. Es decir, en el Edipo, la solución es la traición. Y en esta disciplina nos crecen los traidores más que los enanos en los circos en ese sentido: en nombre de... “En el nombre de mi padre, romperé todo lo que hizo él”, es un poco la situación en la que estamos. Entonces, si tiene que haber puntos de sustitución, y hay un punto en el que además nos imaginamos que hay un Otro, ya tenemos la primera fórmula lacaniana.

Si tenemos los significantes, que van uno detrás del otro, en algún lugar podemos decir: “nos construimos el Otro”. Y lo podemos encadenar con otra cadena en la cual podríamos poner que el Otro de la sintaxis y la cadena de los signos hablados: la lengua. Y en el punto en que se encontrarán tendremos lo que en Freud es la introducción del significante del Inconsciente en la cadena hablada; eso que llamaba él “las representaciones-palabra”, que estaban en el preconscious, y aquí tenemos que poner un punto de sustitución; éste es sincrónico [Otro] y éste es simultáneo [S(A)]. Sincrónico es aquello que está fuera del tiempo y simultáneo es aquello que se da a la vez. Es verdad que hay gente que lo maneja como equivalente⁴. Sincrónico quiere decir “lo que no depende del tiempo”; si yo pongo todos los significantes en una caja, eso no depende

⁴ Einstein No y eso lo recoge Lacan.

del tiempo; en cambio, si yo digo que dos significantes tienen que encontrarse entre dos cadenas en un momento determinado, en el momento que se encuentran eso es simultáneo. Simultáneo quiere decir que se da al mismo tiempo, con lo cual depende de la temporalidad, lo sincrónico es lo que no depende del tiempo.

Montse Vidal: se da ahí la simultaneidad

Carlos: Claro, y ahí es donde usas las metáforas y las metonimias.

En el escrito “La instancia de la letra”, que es precioso (en Lacan hay dos escritos que a mí me gustan especialmente desde el punto de vista de la rigorización; uno es “La instancia de la letra” y el otro es “La ciencia y la verdad”; en “La ciencia y la verdad” nos sitúa al psicoanálisis en el mundo del rigor y del pensamiento), en “La instancia de la letra”, en el Inconsciente (fijaros, dice “La instancia de la letra en el Inconsciente”, no dice “La instancia del significante en el Inconsciente”) es cuando explica las dos operaciones: metáfora y metonimia, de tal manera que es gracias a que el significante tiene un soporte material llamado la letra, se pueden hacer cortes en los significantes y empalmarlos de cualquier manera, entonces, la letra no es principio ni final, la letra es un instrumento, es gracias a que el significante

tiene una materialidad, que es la letra fónica. Llama instancia de la letra porque es el término que utiliza Pierce; permite cortar y pegar, por decirlo de alguna manera, y en ese corte y pegado automáticamente reconstruir metáforas y metonimias, de tal manera que entonces ¿qué es lo que ocurre?

Todos los efectos de sentido. ¿Y de dónde vienen los efectos de sentido? Los efectos de sentido son, aprovechando la semántica, en el “corto y pego”, la retórica nos hace los juegos de sentido; pero cuidado, ahí estamos entre lo simbólico y lo imaginario, la semántica tiene que ver con las imágenes, pero el sentido es extralingüístico, no hay ni un solo lingüista que diga que el sentido forma parte de la lengua; el sentido es un efecto más allá de la semántica, generado por los juegos retóricos y es extralingüístico; entonces, ¿dónde cae? Eso es lo que las otras disciplinas no ven, porque está el registro imaginario, el efecto es sobre el registro imaginario; de la misma manera que los efectos de significación o de referencia serán entre lo simbólico y lo real (cambiará la referencia, luego ya veremos a la referencia, ahora lo ponemos entre comillas), de tal manera que, si haces, como dicen los lógicos, según qué sustituciones en los cálculos, puede ser que te cambien las referencias, sean de los objetos, sean de los nombres, sean de la verdad. Con lo cual toma, Lacan, el registro

real y el registro imaginario como dos registros a estudiar por lo simbólico en ese momento.

Tanta fuerza tiene sobre lo imaginario como sobre lo real, y eso es lo que diferencia de entrada al psicoanálisis de las ciencias formales, porque ellos no tienen el registro de lo imaginario sobre el cual tengan que trabajar; sólo trabajan sobre lo real. Por eso, los efectos de sentido no les interesan; los efectos de sentido dicen que son cosa de magia; la magia usa los efectos de sentido la ciencia no. En medicina, introducir el efecto de sentido sería introducir la seducción. Por ejemplo: "Tómese esto, que le irá bien"; y le da una cápsula de agua con azúcar; luego dice: "¿Le ha quitado el dolor de cabeza?", y contesta: "Sí". Y claro, dice: "esto no se puede explicar mediante la operación medicamento". Eso es un efecto de seducción; pero el efecto de seducción, ¿dónde cae? En lo imaginario; y ¿qué quiere decir? Que lo imaginario es bastante más importante de lo que parece. Y ahí se introduce algo que en psicoanálisis aglutina los aspectos científicos con los aspectos etológicos; lo imaginario tiene que ver con lo etológico, que es la ciencia de los comportamientos animales; algunos que estudian primates pueden estudiar eso en lo imaginario. Quiero decir que estudiar animales nos ayuda a entender el registro imaginario nuestro, y si son

antropoides, más; Lacan a los humanos les llama los “parlêtre”; queda muy bonito y muy pijo, pero si lo decimos bien, es el monoparlêtre; es el mono parlante. Por eso, la gente, si no sabe qué hacer, le pones delante una cámara y ¿qué hace? El mono.

Ahora bien, la pregunta es ¿por dónde se empalma lo simbólico con lo imaginario? ¿dónde se agarran? Porque esas operaciones ahí, en el punto de simultaneidad podríamos poner un triskel que sería la cadena uno, (la significante), la cadena otra, la segunda cadena que sería la otra, y si queréis ponerle una tercera cadena, que sería la cadena de la enunciación, y hacéis un triskel; pero ¿dónde se empalma con lo imaginario? Y entonces hay que encontrarnos donde el significante más simple, que es el significante más-menos (la pareja simbólica más elemental es más-menos, o uno-cero, o verdadero-falso, o sea, la contraposición, la bipolaridad, si queréis) se va a empalmar con las imágenes con lo que os he ido explicando de la orientación a la izquierda o la orientación a la derecha; el punto de más y de menos en lo simbólico, en lo imaginario es orientado a la izquierda y orientado a la derecha. Y a veces ahy gente que se confunde con eso, la orientación; bueno, hay algunos que están muy desorientados. La couple, como diría un francés pijillo, mínima, que es más-menos y que es la que utiliza Lacan al principio en

“La carta robada”, lo más sencillo de los significantes es más-menos; todo lo demás es construcción sobre eso; el menos podrá marcar “orientado a la izquierda”, y el más podrá marcar “orientado a la derecha”, y eso es fundamental para entender toda la teoría del objeto a, y tal y cual.

Otra cuestión, la cuestión de la memoria en la cadena; todos sabemos las dificultades que hay en la psicosis para que el sujeto memorice e historifique; ¿qué quiere decir historificar? Poner una cosa detrás de otra y memorizarla, hacer que esté accesible a la memoria; pero que esté accesible a la memoria en orden, no que aparezca en la memoria alucinando, o, como dice Lacan, en forma de “dejà vu”. En el “Comentario sobre la Verneinung”, comenta que hay otro mecanismo que es el “dejà vu”; “esto ya lo he visto”; pero esto a lo mejor lo has visto o no lo has visto, pero es una cadena rota, no lo puedes empalmar con nada, no se puede historificar, porque no puede formar parte de la cadena, dicho de otra manera, aquello que se ha podido simbolizar, es decir, ha pasado a ser un significante, pero no se ha podido encadenar, no forma parte de la historia del sujeto; y no nos olvidemos que la historia del sujeto es lo que sustituye al sujeto que no hay; tú le preguntas a un neurótico quién es y ¿qué te cuenta? Definición de neurótico: uno al que le preguntas cómo le va y va y te lo cuenta; o al

que le dices “Tú ¿quién eres?” Y te cuenta una historia; ¿por qué te cuenta una historia? Porque no tiene nada concreto, no tiene una cosa que le resuelva; a menos que te cuente una identificación: “Yo soy el alcalde”.

Yo recuerdo el caso de un señor que era alcalde, y me lo trajeron en medio de unas elecciones, porque estaba con una depresión de caballo; y salía a vender el producto, y claro, los hundía en la miseria, y decían: “que perdemos las elecciones”; y cuando viene, muy angustiado (porque lo trajeron), le pregunto la profesión y se pasó cinco minutos, y a los cinco minutos pensé: “mejor que diga yo algo”, y le pregunté si había estudiado algo, y me dijo la carrera; pero “profesión”... Es decir, si existen las identificaciones simbólicas, es porque el sujeto no está en ningún lado; y la historia es una historia de significaciones que generan sentido (Seminario XI), pero que generan identificaciones, y donde generan las identificaciones el sujeto ahí se construye una matriz que es la memoria de lo que él es; pero claro, lo que no podemos pensar es que él es eso; no lo es; eso no es el ser; eso son las identificaciones, y las identificaciones no dan ningún ser, entre otras cosas porque se caen en cualquier momento, y además no sirven; por eso la teoría freudiana de la identificación al padre para virilizarse, pues va a ser que no funciona; no da la sexuación

la identificación, que es se creyó durante mucho tiempo; hay toda una línea de análisis que cree que identificarse da un ser.

Ya otras veces hablando sobre las psicosis afectivas os he dicho que el ser es otra cosa; ésa es la teoría de la memoria; es decir, hay dos memorias: la memoria orgánica, por llamarla de alguna manera, la memoria de grabación, y la memoria en la cadena, aquello que no está memorizado en la cadena no forma parte del sujeto, que es cuando “la voz le habla” y él piensa ¿Qué tiene que ver?; y es cierto que un gran paso es cuando el sujeto se interroga si esas voces tienen algo que ver con él; si tiene algo que ver con el sujeto ya empieza a intentar, no encadenar, porque no puede, pero sí como diciendo “eso forma parte de mí”, si no es exterior. Yo he puesto las cuatro posibilidades, que es... esto es el aparato de significar, la idea más simple de Inconsciente en Freud; ahora bien, el problema es que el aparato de significar es eso, un aparato de significar; pero ¿de dónde va a salir lo que en psicología se llama la motivación? Una cosa es que el sujeto sepa hacer algo, y otra cosa es que la haga; en Freud hay una finura que es la pulsión, que es la que empuja al sujeto a que haga algo; y en algún lugar incluso ha llegado a decir “la voluntad”; pensad que en la época de Freud la voluntad era un aspecto importante; es un retoño de las pulsiones, o sea, la voluntad

sale de ahí. Por eso, un anal duro es bastante voluntarioso; es muy voluntarioso ha hecho una buena formación reactiva frente a la pulsión anal, y la formación reactiva quiere decir que no ha pasado a la significación, por eso le llama carácter, en Freud el carácter es la pulsión que no ha pasado por la significación; entonces, para construir la idea de un sujeto tenemos que encontrar un encuentro entre la tópica de la significación y la pulsión. ¿Lacan qué va a hacer?

No nos explica de dónde viene la pulsión porque en Freud es un mito y en aquel momento no lo había trabajado, pero nos coloca un segundo piso ahí, con una segunda cadena, con otro segundo punto sincrónico y otro segundo punto simultáneo; y nos coloca, y lo dice textualmente, la pulsión, que es sincrónica, en ese momento, la podemos diacronizar otra vez y hacer la segunda cadena; o sea, monta otro triskel arriba; y ese segundo triskel hace que haya dos cadenas significantes y una cadena hablada, o de la demanda; y entonces ¿qué tenemos? El Inconsciente es la juntura entre las dos cadenas; ya no es el piso de abajo donde se genera el sentido, sino que es el piso de arriba y el piso de abajo uniéndose. Lo voy a poner debajo; pones la pulsión y vuelves a hacer de nuevo la misma historia; entonces, a éstos los vamos a llamar S2, a éstos los vamos a llamar S1, y aquí está la constitución del sujeto, que es el discurso

del amo, lo que después será el discurso del amo. Entonces, toda la complicación es, si no hay sujeto, y la pulsión tampoco puede tener sujeto, porque el Inconsciente no tiene sujeto, cuando se habla del sujeto del Inconsciente se dice una bobada; no hay sujeto en el Inconsciente, no hay sujeto en la pulsión; en el encuentro entre los dos, la cópula entre los dos va a aparecer ese sujeto evanescente llamado sujeto dividido que aparece temporalmente y nos va a quedar un resto llamado objeto que nos va a dar el falso ser; por eso el kleinismo es tan bueno en eso, porque el kleinismo no habla del sujeto, habla del objeto, el objeto esto, lo otro, va para aquí, va para allá,... parece el ministro de asuntos exteriores; esta época de Lacan es coger todo el kleinismo que está en lo imaginario y subirlo a lo simbólico; y entonces, entre el sujeto dividido y ese objeto resto, que llamará después “el signo⁵ del sujeto”, el signo del sujeto no el sujeto, se va a articular una especie de estructura que llamará fantasma; y ese fantasma es el que se va a colocar ahí y va a parecer que es el sujeto; el sujeto ¿qué es? Su fantasma; donde no hay un signo claro, donde el sujeto no puede hacer un signo de sí mismo, lo que tiene es un fantasma; de tal manera que colocado el fantasma aquí, como lo coloca él (como lo he hecho todo invertido habrá que ponerlo aquí en

⁵ Debería traducirse por la señal del sujeto.

medio), coloca el fantasma en relación al deseo; con lo cual, puede colocar eso que Freud llamaba el deseo Inconsciente, lo puede colocar en un lugar.

Ahora bien, en ese momento, para que se construyan las dos cadenas, las de S1 y las de S2, y para que se puedan articular en forma de discurso, que en aquel momento todavía no le llama discurso, se pueden hacer operaciones metáfora y metonimia, Lacan exige la metáfora del nombre del padre, es decir, exige lo que hoy llamamos una triskelización de los registros; y como el padre tampoco existe, porque el padre es un circulito, pues entonces va a hablar de uno de los nombres del padre, y uno de los nombres del padre quiere decir aquél que representa al padre en algún lugar, que es el falo; para que todas estas operaciones funcionen bien lo que va a exigir es que se haya dado lo que entonces se llamaba la metáfora paterna, que era un significante que ahora sustituimos por un anudamiento, ya no es un significante, es un anudamiento; porque si hay un significante del nombre del padre, el padre existe, y entonces la iglesia tiene razón; en lo fundamental tendría razón otra cosa es que luego lo maneje mejor o peor, pero tendría razón, hay un nombre del padre, sería: la iglesia se ha equivocado, se ha creído que hay un nombre del padre que es panteísta; hay un significante del nombre del padre, es un momento muy difícil en Lacan, por

eso os lo digo; es un momento tremendamente religioso, y por eso tiene que ir rápidamente a buscar la lógica: un discurso analítico sin lógica, o es religioso, o es débil mental, o las dos cosas; o sea, la vía del matema no es la solución, pero sí es el resguardo de no caer en el discurso religioso; porque si no, con eso de la palabra, la palabra, y la palabra...

Entonces, ¿qué va a proponernos Lacan? Nos va a proponer que ese nombre del padre, el falo, que es lo único que hay, en ese momento, luego va a haber un segundo nombre del padre, que es la mujer, pero eso es bastante más complicado, no voy a entrar ahora, ese nombre del padre debe estar reprimido, en lo que llama la Verdrängung del Falo, la significación del Falo; y reprimido ¿qué quiere decir? Que esté bajo la barra. Porque las operaciones metáfora y metonimia, lo importante no es solamente lo que se sustituye, sino que en la operación metáfora, aquél que se sustituye aquí, y que se puede tachar frente al significado, esto, esta conexión está en otra cadena, es gracias a otra cadena que se puede hacer esta conexión y se mantiene, por eso un triskel, es gracias a esta conexión que se mantiene; entonces, la metáfora, al mismo tiempo, es la represión, porque pasa un significante abajo, entonces, lo que va a hacer Lacan es, a todo este conjunto, para que se aguante, le va a decir que la metáfora del padre coloca al Falo bajo

el Otro, y crea el Inconsciente. Fijaros la importancia que tiene; crea el Inconsciente en el sentido que dice: como un lenguaje; ¿y qué quiere decir que crea el Inconsciente como un lenguaje?

Tu puedes tener un Inconsciente como un videoclip, por ejemplo; hay niños, lo primero que uno tiene que mirar en un niño es si tiene un Inconsciente estructurado por un lenguaje o si lo tiene estructurado como un videoclip, si lo tiene estructurado como un videoclip, entonces, en vez de ir a la escuela, que vaya a la Moncloa y a ver si hay suerte. Estructurado como un lenguaje quiere decir que estas operaciones puedan volver a cogerse a sí mismas en un formato metalingüístico (luego veremos que es fallido) y volver a ser pensadas, es decir, que cualquier significación pueda volver a pasar de abajo a arriba, o de arriba a abajo y volver a ser revisada, que es toda la teoría que Lacan opone a la represión y levantamiento de la represión de Freud, daos cuenta que Lacan, la teoría de la represión del "refoulement" le da muy poca bola, y en cambio, en Freud lo de la represión es fundamental, no es que lo quite, es que lo sustituye por la teoría de la significación; en el momento en que se hace una metáfora y una significación, automáticamente hay un significante que pasa de arriba a abajo, y si pasa de arriba a abajo, entonces hay dos ideas:

Una, reprimido ¿qué quiere decir? Que va dando vueltas por el circuito, no se consigue situar, y ahí podemos diferenciar reprimido de sofocado, lo que en Freud es “refoulement” y Unterdrückung, ¿os acordáis? Si está sofocado, está sofocado, entonces está pasado abajo, ésa es la verdadera represión, no que quede dando vueltas por el circuito de las cadenas, porque si queda dando vueltas por el circuito de las cadenas, es el significante que está reprimido pero aparece en el discurso por todos lados; y otra cosa es cuando realmente se levanta un sofocamiento, entonces, el falo simbólico debe estar sofocado ¿para qué? Para que genere la tópica lingüística significante-significado; ésa es la función del falo, y eso es un lenguaje, un lenguaje es aquél que a diferencia con un código de comunicación, aparte la rigidez, un lenguaje es aquél que puede tomarse a sí mismo como lenguaje objeto; ésa es la definición de un lenguaje.

Público: ¿Cómo un objeto?

Carlos: Como un objeto. Hace metalenguaje de sí mismo; un código no puede tomarse a sí mismo como objeto; el código de señales de tráfico no puede tomarse a sí mismo como código de señales; no puede trabajar sobre sí mismo. Un lenguaje sí.

Alberto Caballero: toma un objeto

Carlos: Se puede tomar a él mismo como objeto; eso es la función fálica; en ese momento por el falo reprimido. Y eso ¿qué permite? Salir de las certezas. Porque en las psicosis ¿qué es lo que vemos? Que si se significó así, no hay ya manera de cambiarlo, porque nos falla la tónica metalingüística: si una cosa se significó de una manera ya no la puedes cambiar; podrás hacer otras significaciones, pero esa no la vas a poder cambiar; porque no tienes un lugar en donde pasar por la piedra las significaciones, por decirlo de alguna manera; eso es estructurar al Inconsciente como un lenguaje. Otros lo tienen estructurado de otra manera; no hay, yo creo que no hay una sola estructura del Inconsciente, puede haber otras; hay que estudiarlo; puede haber otras; y es evidente que no todas las psicosis son iguales; hay gente... por ejemplo, las personalidades psicóticas sueñan, hacen significaciones, parece que tienen edipo... pero no significan igual; son así; yo recuerdo el caso de una TLP (que no es un programa de televisión, ¿eh? Es un trastorno border-line), que cuando soñaba y me contaba el Edipo (que aquello no era un Edipo, aquello era una masacre) yo ¿qué decía? “¿Lo ves como tengo yo razón y es neurótica y es histérica?”.

Porque del Clínico me vino con el del TLP; y yo decía (por aquello de la lógica de Lacan de que uno o es neurótico, o es perverso, o es psicótico, que no hay intermedios): “Sí, sí,

pero es que en la psicosis están las personalidades y la psicosis, y igual que en la neurosis están las personalidades neuróticas y la neurosis”; me hacía sueños, donde el padre venía y le hacía de todo, y el hermano... Y cuando me contaba eso, ella esperaba a la siguiente sesión y ¿qué me hacía? A la siguiente sesión se encontraba fatal, destruída... después de haber pasado por semejante barbaridad por las noches... Y no avanzaba ¿Por qué? Era así; no tenía un aparato de significación para poder volver a darle la vuelta a las significaciones; y esto es lo fundamental; por eso, que haya una estructura triangular en el Inconsciente vía sueño no nos asegura que no sea psicosis; lo que nos asegura es que no es una psicosis de las gordas, de las desbordadas; pero una personalidad psicótica lo puede ser perfectamente; es decir, los TLP son psicosis, y punto; otra cosa es que esté mal diagnosticado un TLP; pero un trastorno límite, los border-line son psicóticos o no son border-line; son personalidades psicóticas; entonces ¿qué pasa? Tienen Inconsciente, pero ¿cómo está estructurado? Y yo ahora os daré mi tesis: está estructurado no con una represión del falo simbólico, sino con una metonimia del falo simbólico. Está, pero es metonímico; y eso se puede ver muy bien en un libro que se hizo famoso de una tal Catherine Millet, que se llamaba *La vida sexual de Catherine M.* Y aquí la ves que eso

no era vida sexual ninguna ni nada, eso era ir a arrastrar el culo por un zarzal; no sé si lo habéis leído, pero eso es arrastrar el culo por un zarzal.

Alberto Caballero: pero tú lo has leído.

Carlos: Varias veces y he hecho público que lo he leído, y además arrastrando el culo por un zarzal, en el sentido teórico, porque no me aclaraba; porque yo me acuerdo de un seminario que si era neurótica, que si era psicótica, que si había un fantasma porque había una reiteración.... No, no, no. Era un falo metonímico, y se escuchaba perfectamente todo lo que esta pobre desgraciada hacía, y además lo contó, dio testimonio; ¿qué hacía? Ahí donde no tenía respuesta para la relación sexual, se empeñaba en buscarle una funda al pene: su vagina era la manera de enfundar el pene como fuese; y además lo cuenta muy bien: un día están en un lugar, vienen dos tíos, uno se baja los pantalones, no le dice nada, y ella coge y se pone a chupar como una condenada; y no le había pedido nada; o sea, lo ve y... Y va por los partouzes, va por todos lados... y explica cómo hay que levantar las caderas para encajar mejor, porque alguno empuja... es un manual de técnica mecánica de penetración, aquello. ¿Qué demonios de relación sexual es eso? Ahí no hay nada. Pero ella ¿qué busca? Ajustarlo; si hubiera sido un tío, habría dicho "meter el tornillo bien

metido”; ella ¿qué decía? “y meter la vagina bien colocada”. Ahí donde no puede escribir la relación sexual ¿qué le busca? El complementario o el suplementario perfecto al pene. ¿Y qué cuenta? Que si uno la empujaba de esta manera, que si otro empujaba de otra manera, que si la subían entre cuatro y empujaban entre cuatro... Eso ni es vida sexual ni es nada, es un manual de técnicas de atornillamiento de vaginas.

(Intervención del público que no se oye)

Entonces, ¿qué Inconsciente tiene ella? Esa fue la pregunta que yo me hice, porque no era el Inconsciente estructurado como un lenguaje, pero había uno; y recuerdo otro paciente de Montse Vidal que era una mujer que tenía sueños edípicos, pero.... Y al día siguiente decía Montse. “¿Y eso de ayer?” “Ah, no sé por qué sueño estas cosas”. Los analistas lo tomas como que no quiere saber, no quiere saber sobre el Inconsciente. No. Porque ya sabe, ya lo ha soñado; sino volvemos a la teoría de la resistencia; ya lo ha soñado, ya quiere saber de eso; el problema es que con ese saber no puede saber ¿me explico? No puede saber sobre el saber que sabe. No, simplemente, eso la invade y ya está. Te ayuda a ti a entender, pero no es operativo en el sentido de esperar lo que la metalingüística le pueda dar.

Entonces, y para terminar, ahora vayamos... Ya he rigorizado mínimamente, vayamos al universo de la falta. Cuál es la falta en este registro; hay dos faltas. Una: si hemos construido ese Otro, y lo hemos construido erigiéndolo ahí como clase atributiva donde había una cadena significativa y le estamos dando existencia, vale; en ese momento que Lacan sigue creyendo en el Otro, porque a Lacan le cuesta mucho, ¿eh? No creer en el Otro, porque es su gran invento; le pasa como a Freud, que al final tiene que darle la vuelta a la doctrina; te encuentras con que ese Otro está en falta; lo simbólico, dicho de otra manera, tiene una falla. Igual que lo imaginario tenía una falla, lo simbólico tiene una falla; aquí no funciona nada ¿eh?

Ironía de Tomás Formentí: A veces se ve en los lampistas

Carlos: sí, sí, los lampistas son la demostración de que el Otro ni existe, ni está barrado, y “tenen molta barra”, como dicen en catalán.

¿Y qué quiere decir que esté en falta? Quiere decir, no que le falte nada; no le falta nada, pero tiene la falta de que cuando las cadenas significantes que lo han erigido intentan hacer metalenguaje lo hacen, pero fallan; esto es lo que hay que tener claro; disfuncionan; el metalenguaje no existe; no quiere decir que

no se pueda hacer, porque si no existiera... si lo estamos haciendo todo el día; pero falla en un punto lenguaje y metalenguaje se van a encontrar; hay muchas maneras de decirlo: no hay Otro del Otro, hay un significante de $S(A)$, o en el Seminario de la lógica del fantasma, cuando dice: “el axioma de especificación”; especificación quiere decir lo que especifica bien lo que es un significante; dice que el significante no se puede significar a sí mismo; es decir, el significante puede significar cualquier cosa menos a sí mismo, con el significante lo significamos todo, pero no se puede significar a sí mismo, o sea, no puede cerrarse en sí mismo, que sería hacer significante sobre significante, que sería el mismo significante y ése soy yo ¿me explico?

Ésta sería la idea fundamental. Por eso dice Lacan “ojo con la palabra Saber”, porque lo que llama “el Saber del Inconsciente” no es que sepa nada, el Saber del Inconsciente no sabe nada, es el saber más tonto del universo; además, lo dice en “Encore”: “El significante es tonto” (utiliza el término francés “bête”); tonto, no sabe; pero con él construimos saberes, con él hacemos significaciones, pero la única significación que no puede hacer es significarse a sí mismo; o sea, con el significante significamos las paredes, significamos lo amigos, pero a sí mismo no lo podemos significar, y eso lo tiene por

estructura, con lo cual el metalenguaje que puede construir uno que tiene un Inconsciente estructurado por la función fálica, es decir, que es capaz de construir la tópica metalingüística, significante sobre significado, y el significado son significantes, no lo real, cuidado, no es como en la ciencia, no es lo real, por eso he dicho que la tópica es simbolizar lo simbólico. La dificultad que tiene es que si eso es un fallo estructural, si no subjetivado, entonces el sujeto vive en un mundo simbólico con agujeros terribles, de dos formas: la semana pasada tuve jaleos con los melancólicos, o con los melancolizados, o con los que se querían matar, vamos a dejarlo así, más simple; entonces ¿qué me di cuenta escuchando a una que se me intentó matar la semana pasada?

Que el problema es que, si el sujeto no es nada, cuando menos construido está, menos se ha podido nombrar, menos se ha podido hacer su identidad, entonces tiene que ser algo para alguien; es decir, tiene que ser aquello que le falta al Otro; se levanta un Otro y tiene que ser aquello que le falta al Otro, de ahí que si su madre se muere, se quiere ir con su madre, no se quiere morir, se quiere ir con su madre para seguirle faltando; pasaje al acto: hace unas compras compulsivas, porque como goza con la muerte como una condenada, pues se va a hablar con una vidente, y la vidente le dice: “Está jodido esto; además, yo veo un

puente y una muerte”, cuando hacía una semana la tía intentó dar un volantazo en un puente; sale y se va a comprar una joya de color lila; muy apropiado, lila (porque en catalán diríamos “lela”); se compra eso, evidentemente luego le coge una culpa que para qué (porque en las psicosis afectivas el sujeto está sustituido cuando muere por el super-yo); le coge la culpa, el marido está, no cabreado, que el otro día por fin me lo pudo decir: “es que estoy rabioso” (¿y cómo no va a estarlo el pobre? Además tiene un montón de problemas de económicos).

Total, ¿qué hace? Le echa las filípicas encima; ¿y qué me cuenta ella? “Sentí que no era nada para él, que no me necesitaba”. Y esta mujer no es que tenga un vacío dentro, es que está agujereada, directamente, y entonces come, come y come; pero ese agujero ¿qué veis? Si el Otro no se abre, entonces el agujero lo tiene ella, y ahí es cuando se mata; si el Otro se abre, entonces delirio de culpa y delirio de ruina, que es aquél que os conté que se hacía una casa y de pronto le dicen: “Esta casa, te has hecho una obra aquí que igual esto no aguanta” y se gasta millones, y millones, pero no consigue quedarse tranquilo; no hay nadie que le diga: “no, no se caerá esto; hace un delirio; esta mujer no delira; ¿qué dice ella? “Si no soy nada para nadie, ¿qué lugar tengo en esta vida -escribe en una carta- si al fin y al cabo yo te quiero más

que a nadie, soy una molestia, me voy con mi madre, que siempre me necesitó” Y entonces ella ve toda la especie en el Epurdan⁶ tiene a la madre y a la tía como a Yoda y a Obi Wan Kenobi. Va a la casa. O sea, esa frase que dice Lacan en el “Seminario de la angustia”: “no se trata de que el sujeto ha perdido a alguien, sino que el sujeto ha perdido a alguien para el cual él podía faltar”. Eso es lo fundamental; si eso no es subjetivado, es decir, esa falta en el Otro, esa falta ¿cómo se maneja? Como agujeros y vacíos, rellenos con delirios o matándose; recordad que no hay ni una sola que esté con ideas de suicidio que no diga: “yo no me mato para no hacer sufrir a mi madre”. A la única a la cual le falta; o sea, cuando la madre le dice: “no lo hagas porque yo sufriré mucho” : bingo. Si el marido le dice: “haz lo que quieras”, ¡catacrac! El empuje. Entonces, yo me acuerdo que le dije: “Si lo vuelves a hacer, no te atiendo más”.

Ironía de Vicente Montero: Vete a saber en qué sentido lo entendió o lo quisiste decir tú. Risas generalizadas.

Sí, sí, [sigue el tono irónico] no estaba claro, el mensaje era ambiguo: “ya que lo haces, hazlo bien”. Porque se tomó una caja de anafranil; si llega a haber dos...

⁶ Lugar de veraneo del que procede.

Entonces, el problema es ¿cómo poder subjetivar esa falta de lo simbólico? Porque claro, la trampa del Inconsciente ¿cuál es? No hay un ser del sujeto, no hay un signo del sujeto, no hay un nombre del sujeto, pero está lo simbólico... Hombre, estamos salvados, palabra de Dios, y entonces es el delirio de lo simbólico que es el que estamos escuchando ahora en el mundo psicoanalítico: los kleinianos deliran con el imaginario y los lacanianos con lo simbólico (porque tenemos la palabra, como si tuviéramos un Porsche); tenemos lo simbólico, pero es que lo simbólico tampoco funciona; es el suplente del suplente que no acaba de suplir; entonces, si el sujeto no consigue significar en algún lugar, que lo simbólico falla y tampoco va a poder hacerse un signo, va a tener que nombrarse como pueda, va a tener que darse un falso ser como pueda, si no tiene un significante que le diga eso, que es el S del A barrado, el Otro está barrado pero lo arrastra, el S(~~A~~) es aquél que te dice (por eso es la castración, castra al Otro, pero te devuelve la propia): “si el Otro está castrado, cástrate tú porque es la única salida”. Y la castración ¿qué es?

Pues decir: “vale, pues así no lo haremos”, y entonces poder hacer operaciones de tipo de nominación; hacer nombramientos, que son operaciones muy complicadas de nudos, pero nombramientos para tener un nombre, un falso ser... Todas las histéricas saben que su ser

es falso; lo han contado siempre: que es la que sale en la discoteca, por la vía imaginaria, y se coloca allí y es el falo del mundo bailando, todos los tíos como motos, y luego sale y se pone a llorar porque está deprimida, porque ¿yo quién soy? Ahí donde parece que están mejor constituidas luego se desmontan; y los obsesivos exactamente igual: mientras pueden ocupar ese lugar prepotente, que pueden y no sé qué, vale, pero en cuanto la puta se baja las bragas “Hay, no sé qué, porque tengo una novia que no me quiere... “ ¿O no es así? Es decir, en cuanto el sujeto da con la palabra, o si no lo hace en otro lugar, oh, pobre de mí, no sé qué, “la pipa, la pipa...”⁷ es decir, esa significación es la que permite construir el fantasma que vela ese des-ser tan duro, ese sinsentido que decías tú el otro día, o ese des-ser tan duro, y tiene que darse un nombre como sujeto, porque si no tiene un nombre se lo va pidiendo a todo el mundo, porque cuidado, que el sujeto se represente no significa que tenga un nombre, esa es la diferencia entre la teoría del significante y la teoría del signo: en el signo, el signo representa y nombra; en la teoría del significante sólo representa, y entonces hay que nombrarse; entonces, si queréis saber cómo es, vais a la página de mi seminario y tenéis capítulo uno, capítulo dos, capítulo tres... y tampoco os conseguiréis

⁷ Gesto de chuparse los dedos.

nombrar, pero entenderéis al menos por qué (me refiero al seminario virtual donde está el nombre del sujeto, el nombre del objeto, el nombre del lado de goce...)

Tomás Formentí: creo que vamos mal de tiempo.

Termino: la otra falta: el sentido tampoco es completo, como demuestra la fuga de ideas; hay lo que se llama sin-sentido, que Lacan no trabajó. Que es a lo que el analista tiene que apuntar, en la neurosis, cuando quiere pinchar un síntoma, que es pinchar el sentido, pero si se le puede pinchar es porque hay un punto de sin-sentido, también tiene un fallo, lo que pasa es que no está tan bien estudiado como la lógica. Bien, ya que habéis conseguido reprimirme...

Si queréis preguntarme algo... ¿Se ha entendido? ¿Se ha visto el hilo?

Tomás Formentí: sí, sí, en lo último que estabas diciendo, sí que te querría hacer una pregunta; tú has dicho que el lenguaje es lenguaje cuando puede tomarse a sí mismo como objeto; que eso sería metalenguaje; y entonces dices: "el metalenguaje no existe"; eso ¿cómo se come? Parece una contradicción.

Respuesta de Carlos: esto va a la banda de Moebius; la banda de Moebius ¿cuántas caras tiene? Una; pero si tú coges un trozo local,

hay dos; es lo mismo; o sea, no hay dos caras, pero parece que hay dos caras; durante un rato tú puedes funcionar como si hubiera dos caras; entonces, el fallo que es el que asegura que esto funcione... Esto va funcionando, ¿de acuerdo? Y de pronto en un punto, se engancha; y en ese punto es donde tú tienes que decir $S(A)$; es la idea de local: localmente funciona; si no, si las cosas en psicoanálisis, todo está castrado, y todo no funciona, y todo... no daríamos un paso; entonces, todo funciona como si no estuviera, pero luego te das cuenta que sí que está castrado, pero funciona, puedes montar un metalenguaje, el problema es que no puedes mantener esta barra in aeternum; hay un momento en que se juntará en algún punto, que es el punto en que esta barra intentará hacer S sobre S , siendo esas S la misma: allí fracasará; y es cuando Gödel dice: "todo sistema axiomático -funcionando, evidentemente, como metalenguaje- podrá justificar todo menos que él es completo" Podrá justificarme, podrá significarme todas las verdades, pero no me podrá significar aquella verdad que dice que él es verdadero; pero funciona como sistema.

Pero hay un punto donde no podrá seguir significando lo último que sería, y además yo soy Dios: "yo soy el que soy", dice Lacan; esa frase es la que no puede decir; y para decirla, por eso, si el sujeto llega allí, y

no tiene significado de la barra en el Otro, y anda justito, qué tendremos, una paranoia de carácter; la solución al punto de fallo del metalenguaje es la paranoia de carácter; tú lo sigues, y vas razonando, y vas razonando, y cuando le llevas al punto de contradicción para que él al final se dé cuenta que todo lo que ha dicho es falso, te dice: “tú eres un cabrón”. La paranoia es la consecuencia estructural de que no exista el metalenguaje hasta el final, no se puede cerrar; entonces se cierra con el delirio paranoico. Entonces viene lo imaginario, el espejo, te taponas eso, porque no pueden significantizarlo bien, y entonces ¿qué te dice?: “usted está en contra mía”.

Porque tú te haces el proceso deductivo, que es que le sigues la veta, y esperas que entre en contradicción para que diga: “Si falso, falso, la hipótesis es falsa”, que se dé cuenta de que se ha equivocado en la primera tesis que te contaba; entra en banda de Moebius; me decía una: “Ya me he dado cuenta de que con este marido no me conviene”; lleva un año que cada vez que entra por la puerta, no es que lo ponga a parir; es que lo masacra. Y dice: “Ya he hablado con mi madre, y mi madre me ha dicho que no hay que insistir”. Y él está fuera de casa por su cuenta desde la semana pasada y como estuve enfermo el martes no me enteré de lo que ha pasado, ni ganas, porque ésta puede venir, que ni te cuento. Y

entonces ¿qué dice? “¿Para qué vamos a seguir juntos?”, sacando todas las consecuencias, hasta que llega un punto que le dice: “así no podemos continuar”; y le digo yo: “Les estás proponiendo una separación?” “Pues mira, si hace falta sí”. “Pero claro” (ya está, giro), “pero claro, ¿qué se cree? ¿que se va a ir de rositas?”. Ya está de separación nada, volvemos a lo mismo. Ahí donde tenía que decir: “Esto no va”, lo dice, pero no lo puede metalenguajar.

Entonces, cuando le falla, cuando encuentra el \mathbb{A} , que su lógica le falla, entonces no puede decir $S(\mathbb{A})$, esto no lo tiene; ¿y qué hace? Se le convierte lenguaje y metalenguaje en una banda de Moebius; parecía que venía por la cara verde, y al final vuelve ha estar en la cara colorada; si yo cojo una banda de Moebius y la voy pintando; lo haces con un niño: “Yo pinto este lado de verde y tú aquél de colorado”; y van pintando los dos y hay un momento en que se encuentran. Entonces, en ese momento, si tu hijo es paranoico, ¿qué te dice? “¡Inútil! ¡Que no sabes hacerlo!” No puede girar ahí; entonces, cuando parece que van, justo cuando dice: “Ja el tinc, ja el tinc, ya le he llevado a la significación” es cuando te viene el trompazo más grande. Lacan dice: “No existe el metalenguaje”; vale, porque lo que dice es no existe porque no se puede afirmar que existe, pero localmente funciona como un metalenguaje; eso es el

Inconsciente, entonces, Freud, ¿qué capta? Que ese Inconsciente que está funcionando como un metalenguaje, porque si es el que domina el sujeto es el que metalenguajea al preconscious; ¿qué dice? “Sí, sí, pero hay que castrarse” La asunción de la castración. Creo que así queda más claro; es la función de la castración, pero para castrarse tienes que tener el significante... construir esta significación.

Tomás Formentí: ¿Alguna pregunta más?

Alberto Caballero: no sé, como para aprovechar, todo el rato me surgió el Seminario XVIII. Creo que haces un recorrido y un abrochamiento del lenguaje en Lacan, él era un maestro del lenguaje. Y en cambio, en el XVIII le da una vuelta y dice: “parece ser”; yo diría este “parece hablar” ahora ya es un parece-ser. Del parlêtre al paraître. Pero en el sentido de que en los dos está el padre, que lo va a transmitir porque habla, pero como es disfuncional, nos transmite un falso ser.

Carlos: Claro, porque es una condensación muy fuerte, el verbo “paraître”, es parecer, “naître”, el verbo nacer metido ahí dentro... a Lacan le gustaba, él gozaba con esto; él gozaba de tres maneras: con las mujeres, dando hostias a los psicoanalistas y con el lenguaje.

Intervención desde el público: (no se oye)

Respuesta: Ahí tiene algo del juego de letra, de la letra, pero es verdad que el lenguaje lacaniano no es el lenguaje de la lingüística; por eso dice: “yo hago lingüistería”, y se inventa el término “Lalengua”, que quiere decir que no estudia la lengua en el sentido que la estudian los gramáticos; pero es verdad que el final lacaniano es justamente como el de Freud: pesimista con lo mismo que había creado él como solución, eso en Lacan se escucha mucho; pesimista en el sentido de que al principio lo simbólico parecía que lo arreglaba todo, ¿no? Simbolicen, simbolicen y signifiquen; y cuidado, los kleinianos llaman simbolizar al acto de la significación, y para nosotros simbolizar es la construcción de un significante que entra en cadena; pero al final ¿de qué se da cuenta? De que lo simbólico tiene serias dificultades, pero es que además divide lo simbólico en dos: una cosa es el significante en su capacidad de material de letra, la materialidad significativa, y otra cosa es el significante en su dimensión de sustancia, que es la sustancia gozante, en el sentido del goce; eso no lo tocaré porque quedará para las otras sesiones. Pero es verdad que aparece la idea de que, cuando uno le pregunta, no sé dónde: “pero cuál es la estructura del lenguaje?” y le dice: “¡Búsquenla!”. Es decir, la estructura del lenguaje en Lacan es el

equivalente en las matemáticas a las estructuras de los números; los números estaban allí de toda la vida, pero lo que han encontrado después cuando han estudiado números es inmenso; los que se llama teoría de números, en su aspecto algebraico o topología de números; la topología de números son cuatro tochos así, es Cantor.

Jesús Caldera: esa ley de la cadena que no parte de un Otro que existe ¿qué tipo de ley es? ¿Qué tiene que ver, si es que tiene algo que ver, con Lalangue?

Respuesta: Nada; Lalangue supone ya una estructura con sentidos; Lalangue quiere decir lo que Lacan opone a la lengua; porque una cosa es una estructura de lenguaje y otra cosa es la lengua concreta que el sujeto habla, porque para los efectos de sentido no puedes prescindir de la lengua concreta que el sujeto habla; si no, no tienes efectos semánticos que permitan pasar al sentido. Entonces, la lengua tiene su lógica, está construida con significantes, por eso puede empalmar con la estructura del lenguaje, pero tiene su lógica, que en Freud eran las Wortvorstellung, el preconscious. La lógica de las cadenas significantes puras y duras es una lógica que intenta explicar en "La carta robada", que lo han estudiado dos tipos de ... Lo ha estudiado Pointcaré, que lo estudia desde el punto de vista geométrico, y otras son las series de

Markoff, que es decir ¿qué lógica siguen las clases de órdenes (los órdenes)? Porque lo importante no es lo que sale, sino qué va primero, qué va segundo y qué va tercero; ésa es la lógica que tiene; entonces, se puede estudiar como cadenas de Poincaré, esa teoría de cadenas simpliciales, o se puede estudiar desde el punto de vista estadístico, que es diferente, y entonces son las cadenas de Markoff, que son las que se utilizan para saber en un momento determinado cuántos dependientes tiene que haber en una tienda; son probabilísticas. Entonces él empieza con las cadenas de Markoff, que son más probabilísticas, pero aquí está la cuestión de la memoria otra vez, que es la gran paradoja: si cada tirada de un dado, un dado simple, es independiente de la siguiente, ¿cómo al final, tirando más de mil, prácticamente se dan al cincuenta por ciento?

Eso es lo que hace creer en el Otro, como que habría un otro sincrónico en algún lugar donde estaría escrita la ley del un medio, o de un sexto, si son dados; esta memoria; esto ha vuelto locos a los epistemólogos; porque, si cada tirada es independiente ¿cómo es que al final resulta que sale una ley? La idea esta es desde el punto de vista probabilístico; pero la cadena de Lacan no es desde el punto de vista probabilístico; ¿Él qué dice? La memoria de la cadena es que una vez yo agrupo grupos de órdenes, yo hago sincronías

(sincronía de la constancia, sincronía de la alternancia... es cuando haces más, menos, menos más, luego a uno le llama uno, al otro le llama dos...) si hago trozos de sincronías, entonces me sale una ley mucho más rígida y mucho más dura; hace lo de "captum mortum" del significante, que dice que hay un 25%... a ver, "la carta robada" es un enredo entre estadística y Poincaré, pero como era imposible explicarlo bien hace un apaño. Pero la idea es esa, es que hay una memoria siempre que tú obligues a hacer pequeñas sincronizaciones, con lo cual es imprescindible que exista el Otro, esa es la paradoja: si no te construyes un Otro, pues te puedes encontrar con los problemas de autismo; pero si crees que ese Otro es funcional, no tiene existencia, así hay que entenderlo: si no construyes ese Otro no puedes hacer sincronías y entonces no hay memoria, ni hay lógica ni hay nada.

Pero si crees que ese Otro está ahí de una manera absoluta, es casi persecutorio; por eso Lacan no dice que el Otro no exista; el que no existe lo dice Miller, que no entiende nada; Lacan dice, con un condicional material: "si no existiera..."; es decir, te planteas su inexistencia, pero su inexistencia quiere decir que no sea un conjunto que se cierre sobre sí mismo, no que no haya nada: lo cuestionas y lo sostienes al mismo tiempo, sin ese Otro no puedes hacer ninguna operación,

pero no puedes darle una consistencia conjuntista de que está allí en algún lado, como que en lóbulo temporal tercero está el Otro. Y lo otro, si te lo quieres mirar con más detalle, la teoría de cadenas, que dice que una cadena es lo que se construye con todas las caras de un poliedro; la teoría de cadenas no es evidente, si quieres lo hablamos con más calma o te paso alguna bibliografía; pero es coger, por ejemplo, un poliedro cualquiera, un tetraedro, y entonces tienes un tetraedro, que el simple de orden tres, los cuatro triángulos, que son los 4 simples de orden dos, todas las aristas, que son los simples de orden uno... Y entonces tú ¿qu¿e puedes hacer? Circuitos por los simples, eso sería una cadena. Eso sigue una lógica, porque como tiene una estructura geométrica, puedes hacer una serie de circuitos, pero todos no los puedes hacer; es la teoría de las cadenas más pachanga que te puedes construir; pero lo importante ¿qué es? Estas pequeñas sincronizaciones. Fíjate que es lo mismo, y esto es importante, a mí me lo explicaron en la facultad, me salió así, y mira... termino, termino: si tú coges los significantes y los colocas así, como si fueran personas, y aquí colocas los hombres y aquí las mujeres, tú al final el problema que tienes es que tienes tres generaciones, que son: el abuelo, el padre y el hijo, en un momento determinado tienes tres generaciones, pero como hay dos sexos tienes también tres generaciones de

mujeres; entonces tú ¿qué tienes? Una relación de padres-abuelos, una relación en dos sentidos, de padres a hijos, las paternofiliales; aquí tienes exactamente lo mismo, con las mujeres; y luego tienes una relación sexuada; pero esto es un instante, porque dentro de cincuenta años habrá que coger a estos tres y poner a los tres siguientes, de tal manera que éste cae, éste pasa a ser el primero, el tercero pasa a ser el segundo... Entonces, este momento de sincronizar es cuando aparece un Otro, y ahí es cuando aparece la memoria, más allá de la estadística; y en este punto es donde trabaja Freud, y ¿qué habla? De las relaciones padre-hijo, de las relaciones de sexuación y dice: no me las mezclen ustedes, y como están mezcladas, pone el tabú del incesto que separa la generación del sexo.

Luis Tarragona: El neurótico, cuando llega aquí, ¿cómo hace S(A)?

Carlos: el problema es que para hacer el S(A), el primer Lacan tiene que tener el falo bien puesto, la significación, y en el segundo no se sabe, es como un significante que no lo, no lo... ya lo tuvo en la infancia esto, que lo ve normalmente en el punto de inconsistencia del Otro.

Luis Tarragona: pero cuando lo habla, cuando lo escuchas, ¿cómo lo notas que lo está haciendo?

Carlos: porque cuando llega a los puntos de contradicción no se lía, acepta la contradicción, y entonces, pum, saca un fantasma; si cuando llega a los puntos de contradicción no sale un fantasma... entonces será otra cosa, una psicosis, un postulado, un mal momento, un malestar... pero un malestar distinto, porque un neurótico también se encabrona, ¿eh?